

# El Control Comunal del Agua en la Cuenca del Río Cañete<sup>1</sup>

---

César Fonseca M.

**LA CONTINUIDAD DE** la organización comunal, como un mecanismo que sigue garantizando el acceso individual al agua de regadío en los Andes no ha sido aún debidamente descrita y analizada<sup>2</sup>. La mayoría de los trabajos que tratan sobre el riego en las comunidades se limitan a describir y a analizar los aspectos rituales y simbólicos que aún los campesinos siguen practicando durante las faenas comunales de la limpieza de acequias (Julio C. Tello, 1923; J.M. Arguedas, 1964; Juan Ossio, 1976; B.J. Isbell, 1974; Sherbondy, 1982, etc.).

El control comunal del agua en las comunidades de la cuenca alta del río Cañete es un aspecto importante para la reproducción de las unidades domésticas campesinas y cuanto estas familias continúan obteniendo la mayor parte de su subsistencia por medio de su esfuerzo en la agricultura, y en cuanto la fiesta del agua sigue reforzando la identificación de los comuneros con su comunidad.

Aún entre los agricultores de la Yunga (Lunahuaná, Pacarán y Zúñiga) así como entre los pequeños y medianos agricultores del valle de Cañete, todavía subsisten las antiguas corporaciones de usuarios a nivel de cada canal de distribución, encargadas del mantenimiento de las acequias. Estas asociaciones de usuarios no fueron destruidas bajo la administración colonial y republicana. Por el contrario, fueron reconocidas oficialmente bajo distintas denominaciones. La última Ley General de Aguas las incorpora definitivamente como organismos base, denominadas "Comisiones de Regantes" de la nueva Junta de Usuarios a nivel de todo el valle. En el caso concreto de este valle, tal entidad no es sino una verdadera federación de las siete antiguas corporaciones de regantes, cuya meta final es velar por el mantenimiento de la infraestructura del valle. Es cierto que en el seno de esta Junta han surgido nuevas contradicciones como consecuencia de la emergencia de pequeños grupos de poder local y de la aplicación de proyectos del Estado como es el caso del drenaje de más de 4,000 has. de tierras ensalitradas, cuyos costos